



Tecnología hacia la excelencia

Los hermanos Ángel y Juan José García implantan en Boadilla un sistema de seguimiento de proximidad al parto y celo de sus vacas charolesas

CASAMAR | BOADILLA

EL aprovechamiento al máximo de las nuevas tecnologías para conseguir la excelencia en la cría de ganado es el objetivo del proyecto pionero que están desarrollando los hermanos Ángel y Juan José García, de Boadilla, tomando como base su explotación de charolés selecto.

Sobre sus 150 reproductoras, todas ellas inscritas en el libro del charolés y en el programa mundial de mejora genética de la raza, los dos jóvenes ganaderos de Boadilla llevan desde el pasado mes de septiembre desarrollando un proyecto para controlar la proximidad del parto y saber cuándo entran en celo sus vacas nodrizas.

“Presentamos el proyecto a la convocatoria de la Diputación provincial y salió seleccionado, abriendo así el camino a la colaboración con la Universidad de Salamanca a través del grupo de trabajo BISITE, con un plazo de ejecución de un año”, afirman los ganaderos.

El sistema se basa en la colocación de unos sensores en las vacas nodrizas primerizas, mediante la inserción de un termómetro vaginal, que envía a intervalos marcados por el propio ganadero la temperatura posibilitando así conocer

LA IMAGEN



Control de la temperatura y movilidad

A través del teléfono móvil y mediante una aplicación específicamente diseñada, los ganaderos reciben puntualmente información sobre la temperatura vaginal, que indica la proximidad al parto de las nodrizas de charolés selecto; y de movilidad, que señala mediante patrones previamente introducidos si una vaca entra en celo. | CASAMAR

cuánto queda para el parto. “El termómetro lo expulsa la vaca al romper aguas, enviando también entonces la correspondiente señal a la aplicación móvil”, afirman.

Ángel, ingeniero agrónomo, y Juan José, doctor en Veterinaria, se han marcado como objetivo “conseguir lo mejor de la raza charolesa, ya no sólo en su aspecto exterior, sino lo que es más importante, en su carga genética”, estando centrados actualmente en conseguir reproductoras de parto fácil mediante la selección de aquellas con terneros más pequeños al nacer, con lo que la posibilidad de que surja un problema durante el parto, sobre todo en vacas primerizas, es mucho más pequeña.

La otra parte del proyecto se centra en detectar cuándo una vaca está en celo para proceder a su inseminación, sin tener que estar todo el día pendiente, simplemente con un sensor que envía datos sobre los movimientos de la res, ya que en celo el patrón es de mayor movimiento.

De momento, el proyecto ya ha captado el interés de importantes empresas multinacionales de sanidad animal y también de otras explotaciones a nivel internacional, aunque quedan todavía nuevas fases por ejecutar.